

## EL MITO

Palabra que viene del griego *mythos* (“cuento – historia- relato”), un mito refiere a un relato tradicional de hechos maravillosos cuyos protagonistas son personajes sobrenaturales (dioses, monstruos) o extraordinarios (héroes). Este relato tradicional se ponen en juego personajes, escenarios y objetos simbólicos valorados por una cultura a través de una narración acerca de la actuación “memorable” de un personaje extraordinario (héroe), en un tiempo prestigioso y lejano que se distingue del presente y se proyecta sobre él. Los mitos han estado en todas las culturas y civilizaciones tanto en oriente como en occidente. En todo el mundo.

Algunos autores lo han concebido como una mera fabulación o invención imaginaria de un tipo de conciencia “primitiva” que pretendemos discutir, sin embargo, hoy se habla de una neonatología, es decir en la actualidad tienen plena vigencia los significados míticos.

Se dice que los mitos forman parte del sistema religioso y de creencias de las culturas que los considera como historias verdaderas. Tienen la función de otorgar un respaldo narrativo a las creencias centrales de una comunidad.

El antropólogo [Claude Lévi-Strauss](#) agrega que todo mito cumple con tres atributos: trata de una pregunta existencial, está constituido por contrarios irreconciliables y proporciona la reconciliación de esos polos para poner fin a la angustia.

En su origen, el mito es un relato oral. Con el correr del tiempo, sus detalles van variando de acuerdo a la transmisión del conocimiento de generación en generación. Una vez que las sociedades desarrollaron la escritura, el mito fue reelaborado en forma literaria, con lo que extendió sus versiones y variantes.

Cuando, en la antigüedad, las explicaciones científicas comenzaron a competir con las míticas, el término mito adquirió un contexto peyorativo, que comenzó a utilizarse como sinónimo de una creencia extendida pero falsa o de una patraña. La ciencia en un primer momento con su mirada objetiva, lógica y experimental y empírica no pudo valorar el valor simbólico y cultural para la comunidad de nuestro continente, América Latina.

Por otra parte, el concepto de mito también suele utilizarse para referirse a personajes o hechos históricos, como un adjetivo. Por ejemplo: “Juan Manuel Fangio es una figura mítica del automovilismo”.

Los estudiosos han distinguido distintas clases de mitos, como los cosmogónicos (que intentan explicar la creación del mundo), los teogónicos (se refieren al origen de los dioses), los antropogónicos (sobre la aparición del ser humano) y los fundacionales (nacimiento de las ciudades), entre otros.

### ¿LOS MÁS FAMOSO?

Los mitos griegos fueron creaciones de famosos poetas griegos y latinos. Homero, hace tres mil años, fue uno de los primeros y más tarde, el poeta romano Ovidio que se dedicó a reescribir esas antiguas historias y a crear otras nuevas. Ovidio vivió a principios de la era cristiana en Roma. En su colección de mitos denominada “Metamorfosis” o “Historia de las formas cambiantes” aparecen 250 mitos. Estos relatos cuentan los cambios que sufren tanto los dioses como las diosas y los mortales que los transforman en seres distintos.

Los mitos recrean la tragedia de la vida del hombre, la guerra, las pasiones, el poder, la política, el amor, el odio, la venganza, el miedo, el coraje y los misterios. Los primeros dioses del Olimpo fueron los titanes. Saturno fue el rey de los titanes hasta que todos sus hijos se confabularon contra él y tuvo que cederle el trono a su hijo Júpiter. Los dioses y las diosas de la mitología griega fueron adoptados por los romanos quienes les dieron otros nombres. Los más importantes fueron:

A Júpiter lo llamaron (Zeus) que es el dios de los cielos.

Los hermanos de Júpiter son: Neptuno (Poseidón), dios del mar; Plutón (Hades) dios del Averno; Juno (hera), hermana y esposa de Júpiter, diosa del matrimonio; Ceres (Deméter) diosa de la cosecha y Vesta (Hestia) diosa del hogar.

Los hijos de Júpiter fueron, Minerva (Atenea) que es la diosa de las artes manuales, de la ciudad, de la sabiduría y de las batallas; Apolo (Apolo), dios de la luz y la verdad; Diana (Artemis) diosa de la vida salvaje, de la cacería y

de la Luna; Mercurio (Hermes) dios mensajero y embaucador; y Marte (Ares), hijo de Júpiter y Hera, su hermana, dios de la guerra.

Vulcano (Hefestos), que fue hijo de Hera y esposo de Venus, fue dios del fuego; Baco (Dionisios), dios del vino; Proserpina (Perséfone), sobrina de Júpiter, hija de Ceres, esposa de Plutón, doncella de la Primavera, reina del Averno; Venus (Afrodita) que surgió del mar, diosa del amor y la belleza y Cupido (Eros) hijo de Venus, dios del amor.

Los mortales eran personas comunes que no vivían eternamente aunque sus padres hubieran sido dioses o diosas.

Muchas palabras que se usan hoy en día tienen su origen en los mitos griegos, como por ejemplo: cereal, que proviene de Ceres, diosa de las cosechas; morfina, que deriva de Morfeo, dios de los sueños; olímpico, que viene de Olimpo, la morada de los dioses; helio, que es un gas inerte, deriva de Helios, dios del Sol; plutonio, que es una formación rocosa que se encuentra en las profundidades de la tierra, deriva de Plutón, dios del Averno.

El mito expresa en forma simbólica distintos aspectos profundos de la existencia humana y de más allá de lo humano. Intenta describir la naturaleza interna del universo y de la vida de los hombres y se relaciona con el rito. Su permanente actualidad deriva de su inclusión en el culto y en la historia del hombre y del mundo. Las nuevas investigaciones etnológicas consideran los mitos como historias verdaderas acontecidas desde el principio de los tiempos utilizables como modelos para el comportamiento humano como expresión del pensamiento colectivo.